

«Ideas y Valores» en Colombia y en el Exterior

Santiago, 9 de agosto de 1951.

Señor Profesor Cayetano Betancur — Bogotá.

Muy señor mío:

Acabo de recibir el primer número de "Ideas", la revista de su digna dirección, y me apresuro a felicitarlo muy sinceramente. Y no sólo por el esfuerzo que en nuestras tierras significa poner en marcha una revista filosófica, sino especialmente por la calidad de los artículos que trae el fascículo inicial. Veo que le da usted importancia a la bibliografía y a una sección informativa: son como el carmín en los labios; que da vida a la cara; el especialista más reposado las lee primero; y no faltará alguien que interrumpa, después de ellas, la lectura. Por ello es de celebrarse el buen número de páginas que les reserva "Ideas". En cuanto a los ensayos de Romero, Cruz y Vélez, alegra lo bien logrado de la síntesis de pensamiento europeo y latinoamericano, de tradición occidental y cristiana y el *hic et nunc*.

Lo saluda muy atentamente su seguro servidor,

(Fdo.) Alberto Wagner de Reyna

* * *

Acaba de aparecer el segundo número de la revista "Ideas y Valores", órgano del Instituto de Filosofía de la Universidad Nacional, en cuya dirección se encuentra el Profesor Cayetano Betancur.

La profunda seriedad filosófica de este segundo número mantiene la altura que saludamos en el primero, aparecido hace apenas tres meses. Y esa seriedad está conciliada espléndidamente con el admirable y bruñido estilo de todos sus trabajos. La Universidad Nacional puede sentirse justamente orgullosa de esta publicación, que Colombia puede presentar airoso en los medios más exigentes del pensamiento. Ningún tema de los tratados, es repetición de anteriores estudios, sino puntos de vista

originales aún sobre temas cotidianos. Esa es la verdadera misión del pensamiento filosófico que se satisface generosamente en el propio rigor de investigación y pensamiento. En cada uno de los trabajos que publica hay una peculiar perspectiva para contemplar alguna zona del pensamiento, y el estilo con que están escritos, corresponde exactamente a esa perspectiva.

Es la primera vez que en Colombia puede ostentarse una revista que está abastecida en su totalidad de artículos filosóficos, o, por mejor decir, de temas tratados con la específica actitud filosófica. Esta posición es la que está llamada a suscitar una revista filosófica entre nosotros. Porque tenemos muchas posiciones estéticas, jurídicas, literarias y hasta simplemente retóricas. Todas ellas son respetables, desde luego, y concurren a formar el acervo cultural del país. Pero es necesario que haya también una posición filosófica para enjuiciar de una manera más radical los problemas de nuestra cultura. Y ésta es la que está suscitando la revista "Ideas y Valores", de la Universidad Nacional.

En este último número escriben: Julián Marías, Abel Naranjo Villegas, Luis E. Nieto Arrieta, Arnold J. Toynbee, sobre Pensamiento y Unidad Europea, Pedagogía como naturaleza y como espíritu. Hacia una ontología dialéctica de la existencia. La Sociedad Andina, respectivamente. Y las notas escritas todas brillantemente, sobre temas y hombres de la filosofía.

Cada uno de los artículos reseñados merece comentario muy dilatado, puesto que se refiere a problemas esenciales de nuestra vida cotidiana. Y están escritos y tratados en tal forma, que sin renunciar al rigor y a la profundidad, pueden ser leídos deleitosos y provechosamente por cualquiera que no sea especialista en esas materias.

Felicitemos cordialmente a la Universidad Nacional y al Profesor Betancur por esta segunda entrega de la Revista, que habla muy alto de las disciplinas y orientaciones con que están manejando este esencial sector del pensamiento colombiano.

De "El País", Cali, octubre de 1951.

* * *

Facultades de Filosofía y Teología, San Miguel (Argentina).

Octubre 1º de 1951.

Señor Doctor Cayetano Betancur. Instituto de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.

Muy estimado amigo:

Recibí con grata sorpresa, el primer número de la revista de ese Instituto, "Ideas". Su contenido me ha parecido verdaderamente valioso, y no dudo de que la nueva revista mantendrá su nivel elevado de inquietud y de profundidad en el cultivo de la Filosofía. A usted como director, y al grupo de distinguidos amigos que con usted colaboran, le hago llegar mis más sinceras felicitaciones, y los mejores augurios para el futuro.

No dudo de que la revista, continuada con el espíritu del primer número, será un fermento poderoso de la vida filosófica en la culta y simpática Nación Colombiana.

Con sumo gusto admito el canje de "Ideas", con la revista de esta Facultad "Ciencia y Fe", que le remitiremos a partir del número correspondiente a julio-septiembre de este año.

Le ofrezco también con gusto, si le interesa, mi colaboración. Podría enviarle por ahora un pequeño estudio sobre "Personalidad humana, Inmanencia y Trascendencia" aplicación de la comunicación que envié al Congreso de Filosofía de Lima.

En espera de sus noticias, me es grato reiterarle mi aprecio y consideración distinguida.

Afectísimo seguro servidor y amigo,

(Fdo.) Ismael Quiles, S. I.

* * *

Madrid, 17 de octubre de 1951.

Señor Doctor Cayetano Betancur, Director de la Revista "Ideas". Bogotá (Colombia).

Muy estimado señor:

He recibido el primer número de la revista de su digna dirección, que ha tenido la amabilidad de enviarme. Le agradezco mucho tal gentileza no sólo por la cortés deferencia que representa, sino y sobre todo, porque me ha hecho conocer su excelente publicación. La revista "Ideas" es un exponente de la realidad que ya conocía, a saber, el alto nivel intelectual de Colombia. Para mí tiene además el valor de la profunda afinidad espiritual; pues también soy de los que creo que sólo en el nivel de nuestro tiempo (o lo que es igual, con un continuo y riguroso trato con la filosofía contemporánea) podremos llegar a ser auténticos y fecundos. La cordial y documentada referencia a mi profesor de Berlín, Nicolai Hartmann, a Liebert, a Cassirer, etc.; el estupendo texto de Hegel, y para terminar, la cariñosa noticia de los cursos, de los cuales este año soy organizador, de Xavier Zubiri, han sido para mí motivos muy particulares de satisfacción. Si en algo pues, le puede servir mi opinión, me complazco en manifestarle que creo que su revista es un acierto y le deseo por tanto la más larga y próspera vida.

Reiterándole mis cordiales sentimientos de gratitud, queda de usted afectísimo seguro servidor y amigo,

(Fdo.) Enrique Gómez Arboleya.

* * *

Facultad de Filosofía y Letras.

La Universidad Nacional ha erigido en Facultad el antiguo Instituto de Filosofía. Demuestra así el Consejo Directivo la estima que pone en

la obra que viene cumpliéndose allí y que representa ya un vigoroso aporte a la cultura de América.

La Facultad de Filosofía gana así en jerarquía oficial lo que ya había ganado intrínsecamente, desde el arribo a su dirección del doctor Cayetano Betancur, quien ha realizado en un año la más profunda transformación en el Instituto. Fruto de esa organización es la extraordinaria Revista que publicó periódicamente en el año pasado y que bajo el nombre de "Ideas y Valores" ha contribuido poderosamente a darle densidad al pensamiento y al modo de pensar de las juventudes universitarias.

El profesorado que allí regenta cátedras se ha seleccionado hasta el refinamiento, con el fin de que se cumplan allí tareas de la más exigente disciplina. La nueva Facultad de Filosofía tiene la misión eminente de enseñarle rigor intelectual, disciplina y hasta silencio a las nuevas generaciones. Una de las más tremendas crisis que el país viene sufriendo es la de la locuacidad exuberante, consecuencia directa de la falta de rigor mental, de disciplina minuciosa de las palabras. La labor de ascendir el espíritu es la que corresponde a la filosofía para que no se digan sino las cosas exactas, con las palabras precisas y con los actos escrupulosamente ceñidos al significado de las voces. No se requiere tanto la erudición diletanti que tántos estragos ha hecho en la desorientación ética de nuestras juventudes sino que se requieren conceptos matricés, honestidad en el pensamiento. No tanto saber los pensamientos de las grandes figuras universales sino aprender a pensar y a meditar para darle lastre a nuestra conducta colectiva.

La Universidad Nacional ha remozado sus cuadros directivos con un criterio selecto cuyos resultados podrán verse a la vuelta de cuatro o cinco años. Al frente de las dos nuevas Facultades, Economía y Filosofía, se encuentran dos de los más altos valores de la juventud colombiana. Samuel Hoyos Arango y Cayetano Betancur, respectivamente. En un año de consagrado desvelo a sus tareas han puesto bases sólidas a los pénsams, profesorado y alumnado de los dos Institutos. Modestos, preparados, sin ese arrebatado penacho de propaganda a que nos ha acostumbrado cierta prensa disociadora, ellos tienen el respeto de la juventud que es la primera condición para escuchar a los maestros. Porque ese respeto se produce como reconocimiento a sus excelencias éticas e intelectuales, a su rectitud y sabiduría.

El estilo de sobriedad y de limpio decoro que Betancur ha puesto en su tarea es la mejor lección que recibe la juventud. El rigor es enemigo de la pedantería y ninguna libertad existe si no está fundada en la exigente disciplina del espíritu. Antes de aprender el pensamiento de los maestros universales es mejor que los estudiantes conozcan esas calidades en quienes les van a enseñar a pensar.

El país puede recibir con alborozo la noticia de la erección en Facultad del Instituto de Filosofía con la certeza de que cumple una necesidad de nuestro proceso colombiano, una urgencia de orientación para las nuevas gentes.

De "La Patria", Manizales, enero 29 de 1952.